

DISCURSOS

LEÍDOS EN LA SESIÓN EXTRAORDINARIA Y SOLEMNE
DE RECEPCIÓN COMO ACADÉMICO CORRESPONDIENTE,
CELEBRADA POR LA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGÍA DE LA REGIÓN DE MURCIA

el día 20 de febrero de 2025

Discurso de ingreso

por

Dr. D. Francis Navarro

**'Facultad de Medicina de Montpellier:
Más de 8 siglos de Enseñanza
Médica Ininterrumpida'**

Discurso de presentación

por el

Ilmo. Sr. Dr. D. Ricardo Robles Campos

Académico de Número. Real Academia de Medicina y Cirugía
de la Región de Murcia

Edita:



Real Academia de Medicina y Cirugía
de la Región de Murcia

Realización y producción:

Juana Alegría (juanialegríagarcia@gmail.com)

Depósito Legal:

MU 187-2025

Índice:

• Discurso de presentación	7
• Discurso de ingreso: <i>Facultad de Medicina de Montpellier. Más de 8 siglos de Enseñanza</i> <i>Médica Ininterrumpida</i>	17
- Agradecimientos.....	19
- La ciudad de Montpellier.....	21
- Nacimiento de la medicina observacional	22
- La influencia de la Facultad de Medicina de Salernes	23
- El nacimiento de la Medicina en Montpellier en la Edad Media, del siglo XII al XV	23
> Enseñanza privada	24
> Hospicios y hospitales	24
> Organización de la universidad médica.....	25
> MONTPELLIER y UNIVERSITÉ.....	26
> Los maestros de MONTPELLIER en la Edad Media.....	26
> Gui de Chauliac	27
> Enseñanza de la cirugía. Los inicios de la disección del cuerpo humano	28
> La Universidad en peligro.....	29
- El Real Colegio de Medicina en el siglo XVI.....	31
> Los profesores.....	32
- Real Colegio de Medicina de Montpellier. Siglo XVII.....	34
> Los anatomistas de Montpellier.....	34
> La introducción de la química en la medicina	35

- Real Colegio de Medicina de Montpellier. Siglo XVIII	35
> Los locales del siglo XVIII del Real Colegio de Medicina de Montpellier	36
> El desarrollo de la cirugía.....	36
- Real Escuela de Medicina y Jardín Botánico de Montpellier. Siglo XIX	38
> La Facultad de Medicina en el siglo XIX	39
- La Facultad de Medicina de Montpellier en el siglo XX	40

Discurso de presentación

por el

Ilmo. Sr. D. Ricardo Robles Campos

Académico de Número. Real Academia de Medicina y Cirugía
de la Región de Murcia

*Excelentísimo Sr. Presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía
de la Región de Murcia.*

Excelentísimos e Ilustrísimos Académicos,

Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades

Familiares, Amigas, Amigos, Señoras y Señores.

Con la venia, Sr Presidente

Quiero expresar mi gratitud a la Junta Directiva de la Real Academia de Medicina y Cirugía de la Región de Murcia por el honor de haber sido elegido para presentar y dar la bienvenida al Profesor Francis Navarro previo a su discurso de ingreso como *Académico Correspondiente* en esta bicentennial Institución.

El Profesor Francis Navarro es en la actualidad, además de Jefe de Servicio de Cirugía el Hospital Sant Eloi de Montpellier y responsable de la Unidad de Trasplante Hepático, el Catedrático de Cirugía de dicha Universidad. Consultando la historia Universal de la Medicina, la Facultad de Montpellier celebró su 800 aniversario el 20 de enero de 2020, y les puedo confirmar que, desde el punto de vista histórico, la Facultad de Medicina de Montpellier ha jugado un papel importantísimo en la historia de la Medicina y cirugía, y se considera como la más antigua de las Facultades en activo, ya que en el siglo XIX desapareció la escuela de Salerno al crearse la Universidad de Nápoles. El profesor Navarro es heredero de aquellos médicos centenarios que influyeron en la historia de la Medicina y Cirugía y que, además, ahora el dirige la enseñanza de la Cirugía en una Facultad con esta gran influencia histórica.

Cambiaré el orden habitual de presentación, para hacer inicialmente unos comentarios al título de su discurso titulado: "*FACULTAD DE MEDICINA DE MONTPELLIER. MAS DE 8 SIGLOS DE ENSEÑANZA MÉDICA ININTERRUMPIDA*", con la finalidad de que ustedes entiendan el papel tan determinante que ha jugado la Facultad de Medicina de Montpellier, para después comentar su *curriculum vitae*. Y para que se valore mejor la importancia de esta facultad es necesario hacer un breve resumen de la historia de la Medicina y Cirugía hasta su creación en el año 1180. La enseñanza de la Medicina y Cirugía ha tenido un proceso evolutivo apasionante desde la aparición del hombre. En una primera época de millones de años perteneciente a las *civilizaciones arcáicas primitivas*, la actividad del cirujano estaba asociada a las guerras, por lo que la cirugía se basaba fundamentalmente en el tratamiento de las heridas y fracturas, pero no hay referencias sobre cirugía sobre cavidades orgánicas, aunque sí se realizaban trepanaciones y rinoplastias. Se realizaba una medicina y cirugía empíricas, mágico-religiosa donde la enfermedad era de origen sobrenatural. La transmisión del saber se realizaba esculpida en piedra, como el Código del Rey Hammurabi (Siglo XVII a. C.).

En la Grecia antigua destaca la figura de *Hipócrates* (460-370 a. C.), quien abandonó el concepto mágico de la enfermedad y utilizó la observación, plasmando toda su obra en el *Corpus Hippocraticum*, creando la escuela hipocrática a través de sus discípulos. La escuela de Alejandría (siglo III a. C), tras la conquista por Alejandro Magno, se desarrolla la disección de cadáveres humanos por lo que se desarrolla una escuela brillante de Medicina y Cirugía, destacando las figuras de *Herófilo de Calcedonia* y *Erasistrato de Ceos*, a los que se les considera los padres de la anatomía científica antigua.

Durante el Imperio Romano destaca la figura de *Galeno* (129-201/216 d. C.), que fue médico de emperadores y cirujano de gladiadores. En esta época se prohíben las autopsias y la enseñanza de la anatomía se realizó en animales, lo que llevó a errores anatómicos importantes que perduraron durante más de 1000 años, hasta el siglo XVI, errores corregidos por la obra de Vesalio, en su obra "*De humanis Corpori Fabrica*".

Durante este periodo de tiempo de más de 10 siglos, no hubo avances en medicina ni en cirugía, excepto algunas aportaciones de la *Medicina árabe*, quedando la cirugía en manos de barberos y, además, no se realizaban autopsias.

Un rayo de luz emerge en Europa, sobre todo en Italia y Francia, cuando aparecen las Universidades. En el siglo IX se crea la *Escuela de Salerno*, precursora a la de Montpellier, considerada la primera Escuela Médica o Facultad de Medicina del mundo, donde ya se impartía Medicina como doctrina, basando la enseñanza en la lectura de los textos de Hipócrates y de Galeno.

Aunque se considera que la Universidad de Bolonia es la más antigua del mundo (año 1150 d. C), no es menos cierto que la Escuela de Medicina como Facultad fue la de Montpellier es la más antigua en activo, al desaparecer la Escuela de Salerno. La enseñanza médica en Montpellier nació en la práctica, fuera de todo marco institucional, a principios del siglo XII. En 1180, el señor feudal de Montpellier, Guillermo VIII, promulgó una ley autorizando la enseñanza de la medicina y en 1220, el Cardenal Conrad d'Urach en nombre del papa Honorius III, concedió a la «*Universitas medicorum*» sus primeros estatutos. El 26 de octubre de 1289, el papa Nicolás IV ordenó, desde Roma, la constitución apostólica «*Quia Sapientia*», dirigida a los doctores y estudiantes de la ciudad de Montpellier, creando así oficialmente la Universidad de Montpellier.

Entre los célebres alumnos sabios diplomados en Medicina en Montpellier podemos citar algunos personajes ilustres como **Arnau de Vilanova**, **François Rabelais**, **Nostradamus**, etc. Este último, más conocido, publicó '*Les Prophéties*', Nostradamus ha atraído a un gran número de partidarios que, junto con gran parte de la prensa popular, le atribuyen haber predicho con precisión muchos de los sucesos mundiales más sonados.

El prestigio de la medicina en Montpellier fue, por aquel entonces, muy importante y tuvo insignes sabios profesores que ocuparon los claustros, entre ellos **Arnau de Vilanova**. En cirugía destaca la figura **Gui de Chauliac**, alumno de la facultad de Medicina y posteriormente profesor destacado de cirugía en la universidad de Montpellier. Es el primer gran profesor de Cirugía de esta Facultad y hoy, aquí, estamos haciendo Académico Correspondiente al responsable de Servicio de Cirugía, también Jefe de la Unidad de Trasplante hepático y el profesor de la Universidad. Gui de Chauliac (1290-1368) provenía de una familia de campesinos pobres y se cuenta que, siendo adolescente, ayudó a una adinerada muchacha que se había accidentado, por lo que, en agradecimiento, fue enviado a estudiar y se convirtió en canónigo. Luego estudiaría Medicina en Montpellier graduándose en 1325 como Maestro en

Cirugía. Fue un gran lector y escribió la *Chirurgia magna* (1363), donde volcó sus conocimientos sobre anatomía, cirugía, patología y terapéutica. Esta obra tiene excelentes descripciones sobre la peste (enfermedad que padeció y que superó), operaciones de cataratas, reducción de fracturas y uso de sustancias narcotizantes.

Su obra "*Chirurgia magna*" tuvo vigencia varios siglos: se realizaron 14 ediciones en el siglo XV y 38 en el XVI. Se cataloga como la mejor colección de literatura médica desde los tiempos de Galeno. Fue traducida a varios idiomas, como el holandés, el inglés y el hebreo. La última traducción se hizo en 1923, en Chicago. Gui de Chauliac consideró que un cirujano debe ser "aquel que cura con sus manos... dirigidas por una mente educada y razonable - alguien sabio, experto, ingenioso, de buen humor, audaz cuando tenga la certeza, cauteloso ante el peligro, amable con el enfermo, considerado con sus amigos y no influenciado por los honorarios". Estos conceptos mantienen vigencia, tanto que en 1971 el *Board of Regents of the American College of Surgeons* resolvió entregarlos a cada uno de sus nuevos miembros bajo el título "*Lo que un Cirujano debe ser*".

El espíritu investigador y el criterio científico de Gui de Chauliac se observa en su siguiente aforismo: "*La ciencia progresa por continuas añadiduras, y quien comienza con ella no puede esperar finalizar. Gracias a esto, nosotros somos como niños sentados en el cuello de un gigante. Así podemos ver lo que el gigante ve, y un poco más*".

Gui Chauliac vivió hasta 1368, ostentando el título de "Padre de la Cirugía". Estas mismas características personales y profesionales de Gui de Chauliac, incluso acrecentadas aún más, son las que posee el profesor Francis Navarro, Profesor de la misma Universidad que parece ser su discípulo heredero más destacado.

El profesor **Francis Navarro**, es de origen murciano, cosa de la que presume por todas partes. Nació en Zarcilla de Ramos y parte de su familia vive en la Paca, ambas pedanías de Lorca, el día 23 de Enero de 1960 (acaba de cumplir 65 años), en el seno de una familia modesta, honrada y dedicada a la agricultura. Su padre, -que aún vive y se encuentra en plena forma a sus 96 años como pueden Vds. comprobar, empezó a trabajar como pastor en una finca a los 9 años de edad, hasta que se desplazó a Paterna para realizar el servicio militar.

Tras su finalización –y por la situación económica de España en esa época– emigró a Francia, concretamente a *Saint Remy de la Provence*, a unos 100 km de Montpellier, cuando Francis tan solo tenía 2 años. Su niñez y su adolescencia transcurrió en la ciudad de *Isle Sur Le Sorgue*, a unos 30 km de Saint Remy, y ambas ciudades cercanas a Avignon, donde realizó sus estudios preescolares y el bachiller. Con 16 años, se traslada a Montpellier para realizar el bachillerato superior en el Liceo técnico Jean Mermoz, y lo finaliza con 18 años. Era 1978 cuando acaba sus estudios básicos y se declara por estudiar medicina. Se independiza de su familia con 18 años e inicia los estudios de enfermería, que realiza entre los años 1978-1981, acabando con 21 años la especialidad. Pero su objetivo fue siempre estudiar medicina no consiguiendo su objetivo durante el primer año. Se admitían en Francia más de 2000 alumnos cada año y tan solo aprobaban el 10% de ellos. Pero su tenacidad le llevó a realizar cursos nocturnos de preparación, alcanzando en su segunda oportunidad el número 160, sobre los 2.100 iniciales. Al profesor Navarro se le puede aplicar perfectamente aquella famosa frase de **Nelson Mandela**: “*Siempre parece imposible hasta que se hace*”.

Entre 1983 y 1989 realiza sus estudios de medicina en la Facultad de Montpellier, simultaneando con su trabajo como enfermero para poder pagarse los estudios y mantener a su familia. Como su objetivo era ser cirujano, a partir del cuarto curso de medicina intensificó su preparación para presentarse al concurso oposición y así conseguir el internado, prueba nacional de criterios muy selectivos ya que para especializarse en cirugía era necesario clasificarse en los primeros puestos. Durante los estudios de Medicina fue laureado con la prestigiosa Beca de la Fundación de la Vocación Blenstein-Blanchet de París en 1986.

En 1989 se marcha a Lille para realizar la formación MIR de cirugía, al norte de Francia, formación que realiza entre 1989-1994, consiguiendo la especialidad de cirugía con 34 años. Durante los 5 años de residencia, obtuvo el certificado de Inmunología e inmunopatología por la Universidad de Lille (1992), diploma de Estudios Exhaustivos sobre Trasplante de órganos e injertos (1992). Caracterización de poblaciones linfocitarias infiltrantes en el hígado sano, el injerto hepático y en el hígado trasplantado por la Universidad de Bourgogne y obtuvo el diploma de doctorado en trasplante hepático ortotópico con conservación de la vena cava inferior por la Universidad Lille II en 1994.

Con estos cursos, inicia su formación en la que era su vocación final, ni más ni menos que dedicarse a la cirugía Hepatobiliopancreática y al Trasplante Hepático, de acuerdo con su jefe y Mentor en Montpellier (Profesor Domergue).

En 1994, tras su vuelta a Montpellier ya como adjunto de cirugía realiza la Tesis Doctoral sobre Inmunología en Trasplante hepático, obteniendo el galardón Swiecicki para la realización de la Tesis, en la Facultad de Medicina de Montpellier, obteniendo el Premio de Tesis Doctoral. Entre 1994-1998, el Profesor Domergue, su mentor, le nombra Jefe Clínico de Cirugía y Jefe de Residentes y asistente hospitalario del Servicio de Cirugía Digestiva y Trasplante.

En el año 2000, con 40 años, obtiene el Diploma de Habilitación como Director de Investigación y en 2001 obtiene el título de Catedrático de Cirugía de la Facultad de Medicina de Montpellier.

En 2005, es nombrado Jefe del Servicio Médico-Quirúrgico de Enfermedades del Aparato Digestivo y Trasplante Hepático del Hospital Saint Eloi de CHU de Montpellier y fue en ese mismo hospital Jefe del Área Digestiva entre 2013 y 2015. El Profesor Navarro tiene una amplia experiencia en Trasplante, donde participan 5 cirujanos de su servicio y han realizado 1850 trasplantes hepáticos, 70 trasplantes pancreáticos y es un centro de Referencia en Francia para el Trasplante de Islotes Pancreáticos.

En investigación ha publicado 189 artículos registrados en PUBMED en revistas internacionales de mayor impacto, ha dirigido 12 Tesis Doctorales, 16 proyectos de investigación y varias patentes. La mayoría de ellas en relación con el Trasplante Hepático y la cirugía Hepatobiliopancreática. Es un gran experto también en Cirugía Mínimamente Invasiva, especialmente en Cirugía Hepática Laparoscópica. Ha realizado varias estancias en centros extranjeros, principalmente en Estados Unidos, especialmente para profundizar en el dominio de la Inmunología en el Trasplante. También colaboró con el Profesor Parrilla en el programa de Xenotrasplante de cerdo a babuino que se realizó en Murcia en la década de los 90, siendo en la actualidad un firme defensor de su utilidad futura.

Además, ha impartido múltiples ponencias y comunicaciones en Congresos de Cirugía Nacionales e Internacionales. Su relación con la cirugía española es muy especial, participando en los congresos, tanto en ponencias como en organización de reuniones científicas. En este aspecto destaca los congresos

Hispano-Franceses de Cirugía HPB y Trasplantes, organizados tanto en España como en Francia, en Marsella, Lyon y en Montpellier, siendo el Profesor Navarro uno de los fundadores de estos prestigiosos cursos.

Otros méritos asistenciales y de gestión son los siguientes:

- Experto Médico de los Tribunales de Primera Instancia de Nîmes (2002) y de Montpellier (2006).
- Miembro Electo del Consejo Pedagógico de la Unidad de Formación e Investigación (UFR) de Medicina de Montpellier (2002).
- Responsable del Examen Nacional Clasificadorio de la UFR de Medicina de Montpellier.
- Coordinador Interregional (Montpellier-Nîmes-Niza-Marsella) y Local del Diploma de Estudios de Especialización en Cirugía General
- Miembro Experto de la Comisión de Evaluación de Productos y Prestaciones de la Alta Autoridad de Salud de Francia (2005).

Pertenece a Sociedades importantes relacionadas con su línea de trabajo e investigación como de la Asociación Francesa de Cirugía, de la Asociación Francesa de Cirugía Hepatobiliar y Trasplante Hepático, de la Sociedad Española de Patología Digestiva, de la Asociación Española de Cirugía, de la Sociedad Internacional de Intercambio de Órganos y de la Sociedad Americana de Trasplantes.

Dada la especial relación con España, y en especial con Murcia, ha recibido varios premios y reconocimientos en nuestro País, destacando haber sido nombrado Profesor Honorario de la Universidad Complutense de Madrid, premio Juan Calvo y miembro de Honor de la Sociedad Valenciana de Cirugía en 2023 y hoy recibe este reconocimiento como Académico Correspondiente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de la Región de Murcia.

El Profesor Navarro es una persona que disfruta con su familia, enamorado de todos sus hijos, aunque siente debilidad por el más pequeño Sebastián, y de su mujer Ana María, Doctora en Veterinaria y en Medicina aquí presente entre nosotros. El Prof. Navarro es un apasionado de su profesión: la cirugía. Es muy amigo de sus amigos, y en general es un amante del deporte y de la vida.

Cuando te conocí, Francis, rápidamente detecté tu sencillez y humanidad. Preparando esta memoria he descubierto las muchas características persona-

les que nos unen, comenzando por tu origen humilde (que me ha recordado al mío propio) y que me ha emocionado. También eres una persona tenaz y muy trabajadora. Desde tus inicios como enfermero, Francis mostraste las aptitudes que te han acompañado a lo largo de tu carrera profesional hasta convertirse en catedrático y en uno de los cirujanos mundiales más destacados de las últimas décadas. Entre ellas destacaría tu absoluta dedicación a la medicina y a la cirugía, tu tremenda capacidad de trabajo, y tu carácter que te ha permitido ganarte el aprecio de tus pacientes y el respeto y admiración de tus compañeros de trabajo. Es unánimemente reconocida en todos lados tu extraordinaria capacidad y habilidad técnica quirúrgica.

A nivel personal, con el paso de los años, he acabado considerando a Francis Navarro más como un hermano que como un amigo, ya que hemos compartido juntos también momentos difíciles, especialmente por problemas de salud de miembros de su familia, que con toda confianza ha puesto en mis manos debido a la lejanía que tiene su parte familiar murciana con Montpellier.

En resumen, amigo Francis: quiero que sepas que para mí ha sido un placer y un honor poder contestar a tu discurso de entrada en esta querida Real Academia de Medicina y Cirugía de la Región de Murcia como académico correspondiente, donde tantos compañeros ilustres te han precedido y te acompañan. Mi más sincera enhorabuena para ti y toda tu familia, muchos de ellos que hoy aquí te acompañan y finalmente enhorabuena a la Academia ya que estoy seguro que tu incorporación va a constituir un estímulo enriquecedor.

Muchas gracias

He dicho.

Discurso de ingreso

**'Facultad de Medicina de Montpellier.
Más de 8 siglos de Enseñanza
Médica Ininterrumpida'**

por

Profesor Dr. Francis Navarro

Jefe de Servicio de Cirugía. Hospital Sant Eloi de Montpellier

Responsable de la Unidad de Trasplante Hepático

Catedrático de Cirugía. Facultad de Medicina. Universidad de Montpellier

*Excelentísimo Sr. Presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía
de la Región de Murcia.*

Excelentísimos e Ilustrísimos Académicos,

Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades

Familiares, Amigas, Amigos, Señoras y Señores.

Agradecimientos

Para mí, esta invitación a unirme a su prestigiosa y bicentenaria Real Academia de Medicina y Cirugía de la Región de Murcia es un inmenso honor, cuya magnitud me resulta difícil transmitirles. La fuente de esta emoción radica, por supuesto, en las misiones fundamentales de esta Real Academia, y en la suerte y la felicidad de compartir este acontecimiento en este lugar, con vuestros compañeros en el respetadísimo campo de la medicina y la cirugía.

Pero más allá de nuestra vida como médicos y cirujanos, para mí es como una vuelta a la fuente de mis orígenes, a mis tierras, que nunca he olvidado y que están grabadas en mi memoria, incluso inconscientemente. ¿Por qué es tan importante en nuestra vida este retorno a la tierra que nos vio nacer? Sin duda hay una explicación psicoanalítica, ¡o quizás genética! En cuanto mi carrera de cirujano estuvo claramente definida y la cirugía hepatobiliar y el trasplante hepático se convirtieron para mí en una verdadera obsesión, me pareció natural e imprescindible ir al encuentro de mis colegas cirujanos, los apasionados de la cirugía en Murcia, y qué placer, porque desde hace más de 30 años nos hemos convertido en los 4 mosqueteros de la cirugía hepatobiliar en la Región de Murcia. Ricardo mi fiel compañero y el notable cirujano de renombre nacional e

internacional con el que también comparto mi afición por los toros, gracias y mi amistad hacia ti no tiene límites, Francisco o Paco el que es capaz de iniciar los proyectos más audaces sobre el páncreas y cuya reputación es grande y mi amigo Pablo el más fogoso el que calma las tensiones y con el que nuestras locuras xenotrasplantes nos han hecho darnos cuenta de algunas locuras quirúrgicas. También quiero rendir homenaje al profesor D. Pascual Parrilla, Académico de Número de esta Real Academia, que me abrió las puertas de su casa y de su departamento, y por el que sigo sintiendo un inmenso respeto.

La ciudad de Montpellier

El nombre de Montpellier "MONTE-PESTELARIO" aparece por primera vez en una escritura de donación de tierras realizada en el año 985 por el Conde de "Melgueil", un señor llamado *Guilhem*.

En esta época, MONTPELLIER se había convertido en una joven ciudad en expansión rodeada de murallas. Bajo el señorío de Guilhem VII (1147 - 1172), la ciudad se expande hacia el este más allá de sus murallas, con sus edificios, iglesias y un barrio llamado "MONTPELLIERET", donde el obispo de Maguelone fija su residencia en su palacio de la Salle l'évêque a partir de 1161.

En un siglo, MONTPELLIER se convertiría en una ciudad muy dinámica, y el factor determinante fue sin duda la dinámica acción de la dinastía Guilhem, que dominó MONTPELLIER durante dos siglos y mantuvo excelentes relaciones con el papado durante todo este tiempo.

Guilhem V participó en las Cruzadas de 1096 a 1103 y fue considerado defensor de la fe. Con el tiempo, la dinastía Guilhem creció y forjó estrechos y sólidos vínculos con Barcelona y el reino de Aragón.

A finales del siglo XII, Guilhem VIII, último representante de la dinastía, era un poderoso señor y su castillo la sede de una brillante corte. MONTPELLIER contaba con unos 10.000 habitantes.

En 1204, la hija de Guilhem VIII, Marie de Montpellier, se casó con Pedro II, rey de Aragón, con lo que la ciudad pasó a formar parte del reino de Aragón, al que permaneció unida durante más de un siglo. Cuando Marie y Pierre murieron en 1213, su hijo Jacques I tenía 6 años. Los cónsules de MONTPELLIER pusieron la ciudad bajo la protección del rey Felipe II Augusto de

Francia (1214) y del papa Inocencio III (1215), pero la ciudad permaneció bajo el control de la dinastía aragonesa.

Finalmente, en 1349, la ciudad de MONTPELLIER fue vendida por su señor Jacques III de Mallorca a Felipe VI de Valois por 120.000 coronas de oro, y desde entonces la historia de MONTPELLIER pasó a formar parte de la del reino de Francia.

Nacimiento de la medicina observacional

La medicina antigua -mitología asirio-babilónica, egipcia, hebrea y griega- estaba dominada por la magia y la religión. En general, se considera a Hipócrates el padre de la medicina moderna, ya que fue el primero en separar la medicina de lo sagrado y de la magia, y en reconocer que las enfermedades tenían un origen natural, con causas relacionadas con la naturaleza humana y las influencias ambientales, y síntomas cuidadosamente investigados a la cabecera del paciente. Con él nació la medicina observacional.

En la Edad Media, la medicina se convirtió en monopolio de la Iglesia cristiana y se prohibieron la investigación sobre el cuerpo humano y la disección por considerar que alteraban el orden divino. La enfermedad se consideraba un castigo divino y se requería la ayuda de Dios para obtener la curación. La penitencia, la oración, la imposición de manos y la unción con óleos sagrados se consideraban remedios indiscutibles.

Al mismo tiempo, se multiplicaron las culturas de santos curanderos. Los hoteles, las catedrales y los hospicios de los monasterios eran instituciones caritativas destinadas a acoger a los enfermos, a los ancianos viajeros y, ocasionalmente, a los enfermos.

Mientras la medicina atravesaba un periodo oscuro en el mundo cristiano, experimentó un notable desarrollo en el imperio árabe-musulmán, sobre todo bajo el **califato Abasi**, entre los siglos VII y XI.

Se lograron importantes avances en diversos campos, como la higiene, el examen clínico, la óptica, la oftalmología y la química. Una de las innovaciones más llamativas de la medicina árabe-musulmana fue la creación de un original y eficaz sistema hospitalario, el **Bimaristan**, donde los médicos

trataban a los enfermos y enseñaban a los estudiantes. Hubo hasta treinta y cuatro hospitales de este tipo en todo el imperio, los más famosos de los cuales se encontraban en grandes ciudades como Bagdad, Damasco, El Cairo, Kairuán y Granada.

La medicina árabe-musulmana tenía cuatro escuelas principales, cada una dominada por los famosos médicos Abu bakr al-razi y Abu ali ibn sina o Avicena.

La influencia de la Facultad de Medicina de Salernes

La primera escuela de medicina del mundo occidental fue la de Salernes, fundada probablemente a finales del siglo IX o principios del siglo X por los monjes de la abadía benedictina de MonteCassino. La aportación árabe-musulmana a Salernes fue introducida en el siglo XI por Constantino el Africano, médico de Kairuán, que pasó los últimos 10 años de su vida en la Scola Medica Salernitana traduciendo al latín los manuscritos árabes que había traído consigo. La escuela de medicina de Salernes fue clausurada en 1811 por Joaquín Murat, rey de Nápoles.

El nacimiento de la Medicina en Montpellier en la Edad Media, del siglo XII al XV

La primera mención oficial de la enseñanza de la medicina en MONTPELLIER se remonta a una ley de Guilhem VIII de 1180, que decretaba que cualquier persona podía enseñar medicina, cualquiera que fuera su origen o país, y establecía que esta enseñanza no podía ser monopolio de nadie.

El nombre del primer médico conocido de MONTPELLIER, André, aparece en un documento fechado en 1123 y un segundo Raymond se menciona en 1125. En un texto escrito entre 1159 y 1180, Jean de Salisbury, futuro obispo de CHARTRES, considera que las dos facultades de medicina de Salernes y MONTPELLIER son del mismo nivel.

○ Enseñanza privada

En los primeros tiempos, la enseñanza de la medicina en MONTPELLIER no se impartía dentro de una entidad formal. No existía una escuela de medicina como tal, sino varias escuelas de diferentes médicos docentes, cada una rodeada de un pequeño grupo de estudiantes a los que había elegido para enseñar y pagar directamente. Esta asociación de maestros y alumnos correspondía al término latino *universitas*.

Por las mañanas, las clases se impartían en casa del profesor y consistían en leer e interpretar textos de autores antiguos de los que el profesor tenía un ejemplar. Por la tarde, maestros y estudiantes se desplazaban a los domicilios de los enfermos para realizar exámenes clínicos a los pacientes confinados en sus camas (en la Edad Media, el término *universitas* se utilizaba para designar a los gremios de maestros y estudiantes, y más tarde se empleó para designar a los centros de enseñanza superior).

Cuando un alumno consideraba que había asimilado los conocimientos de un maestro, lo abandonaba para seguir las lecciones de otro. La elección de varios maestros sucesivos permitía a los estudiantes diversificar sus conocimientos. Cuando consideraban que estaban suficientemente formados, regresaban a casa para ejercer la medicina.

Está generalmente aceptado que la enseñanza de la medicina en MONTPELLIER tiene tres orígenes: judío, árabe y griego. Es cierto que MONTPELLIER fue una activa ciudad mercantil en contacto regular con varias puertas de la cuenca mediterránea, gracias a su prosperidad económica y a su gran tolerancia. Los primeros maestros conocidos de MONTPELLIER eran cristianos y de origen local: **Bernard provincialis** nacido en Arles, **Guillaume de Congénies** en el Gard, y **Rigord** llamado Gothus que significa del Languedoc.

Varios de los maestros que enseñaron en MONTPELLIER en el siglo XII procedían de Salernes.

○ Hospicios y hospitales

La ciudad se encontraba en el camino de Santiago de Compostela, y MONTPELLIER vio como muchos peregrinos hacían escala en la ciudad. Este movimiento de población dio lugar a la creación de numerosas fundaciones

piadosas construidas fuera de las murallas de la ciudad para limitar su invasión por peregrinos e indeseables. Algunas de estas instituciones, en parte hospederías, en parte hospicios, se especializaron en el cuidado de los enfermos y más tarde se denominaron hospitales, aunque no podían proporcionarles más que higiene y una alimentación adecuada. Sus hospitales no tenían nada que ver con la universidad de medicina, pero sin duda contribuyeron a atraer médicos a MONTPELLIER.

○ Organización de la universidad médica

En un sistema feudal lleno de divisiones, la Iglesia era la única estructura estable con una autoridad indiscutible. En 1220, el cardenal Conrad d'Urach, legado del papa Honorio III en Languedoc, recibió el encargo de restablecer los primeros estatutos de la escuela de medicina de Montpellier.

Esta declaración indica inequívocamente que la finalidad de los estatutos no era crear una nueva estructura, sino establecer y organizar oficialmente una actividad docente ya existente.

Los estatutos definen la organización general de la escuela, las relaciones entre profesores y alumnos y las reglas de disciplina de acuerdo con el espíritu de la época y las recomendaciones de la Iglesia, formalizan la escuela de medicina de Montpellier y le otorgan la aprobación papal. Los estatutos de Conrad se consideran el documento fundacional de la universidad médica más antigua del mundo.

Los estatutos fueron modificados en enero de 1240 en consulta con algunos de los maestros de la escuela, autores directos de varias de las nuevas disposiciones. Esta actualización de los estatutos unificó a los maestros y organizó la enseñanza bajo la supervisión de la Iglesia. Brevemente, el **obispo de Maguelone** estaba a cargo de la escuela, promulgaba las reglas de disciplina y castigaba en última instancia, pero no interfería en la enseñanza, que seguía siendo libre.

El obispo, asistido por el maestro más antiguo y otros dos elegidos entre los mejores, concedía la autorización para enseñar tras examinar a los candidatos y nombraba al canciller de la escuela, encargado de administrar justicia entre maestros y alumnos.

Este suplemento de los estatutos también regulaba las condiciones de

admisión a las carreras (normas de conducta de los alumnos con respecto a la escuela y sus profesores, deberes del rector y normas deontológicas).

La medicina no era monopolio del clero y muchos de los maestros de la facultad de medicina estaban casados.

Cualquier estudiante podía matricularse con un máster y, una vez completada su formación, debía ejercer la medicina durante un año antes de obtener su diploma.

Como la escuela de medicina no disponía de locales propios, las deliberaciones de los profesores se celebraban en la pequeña capilla de Saint-Michel de la iglesia de Saint Firmin, donde se guardaban en una caja fuerte las cámaras acorazadas y los fondos de la escuela.

○ **MONTPELLIER y UNIVERSITÉ**

En una "bula" especial de octubre de 1289, el papa Nicolás IV crea la Universidad de Montpellier agrupando las distintas escuelas de medicina, derecho y arte en un *studium* general. Sin embargo, los médicos se negaron a que su escuela fuera un mero componente de una universidad global y decidieron declararse universidad de médicos *universitas medicorum* universidad médica y universidad de médicos.

En el siglo XIII, unos cincuenta médicos se graduaron en la universidad de medicina de Montpellier, algunos de los cuales llegaron a ser maestros de la escuela.

Algunos de los maestros fueron traductores de varias obras sobre medicina andalusí.

○ **Los maestros de MONTPELLIER en la Edad Media**

A partir del siglo XIII, la universidad médica de Montpellier suplantó a la escuela de Salernes, alcanzando su apogeo a mediados del siglo XIV, cuando la ciudad llegó a tener 40.000 habitantes. En esta época, unos 269 médicos se habían graduado en la universidad médica de Montpellier, algunos de los cuales se convirtieron en maestros de la escuela. **Arnaud de Villeneuve** y **Gui de Chauliac** fueron los más famosos.

Arnaud de Villeneuve [Arnau de Vilanova en catalán] está considerado como la principal figura médica de la universidad médica de MON-

TPELLIER en el siglo XIII. Primero estudió teología, hebreo y árabe en el Colegio de los Dominicos de Barcelona y después medicina en la Facultad de Medicina de Nápoles, donde fue alumno de Johannes Casamicciola. De 1285 a 1308 fue profesor en la Universidad de Medicina de MONTPELLIER y participó activamente en su desarrollo. A lo largo de su vida, dividió su tiempo entre Italia y los reinos de Aragón y Francia. Vivió y trabajó principalmente en Barcelona, Nápoles, MONTPELLIER y AVIGNON. Colaboró estrechamente con varios reyes de Aragón de la Casa de Barcelona y con varios papas en Aviñón. Sus escritos teológicos le llevaron a ser encarcelado varias veces en París, Roma y Peyrouse.

La obra de Arnaud de Villeneuve es rica y compleja. Incluye numerosos tratados escritos por diversos discípulos o copistas, que a veces contienen importantes variaciones. Fue un médico cultivado, de mente rigurosa, que no dudó en combinar los conocimientos de autores antiguos con su propia experiencia. Las descripciones de enfermedades de Arnaud de Villeneuve estaban muy adelantadas a su tiempo, y recomendaba un examen clínico meticuloso para identificar los síntomas, que clasificaba en signos físicos funcionales y subjetivos. Arnaud de Villeneuve también contribuyó a hacer de la química una ciencia totalmente separada de la alquimia. Propuso la extracción alcohólica para optimizar las propiedades farmacológicas de las sustancias naturales.

Los diferentes papas que han vivido en Aviñón desde 1309 han trabajado para desarrollar la universidad médica de Montpellier. En este periodo se centralizaron los estudios y los exámenes y se introdujo la disección del cuerpo humano.

Gui de Chauliac (1300 - 1368), nació en el seno de una modesta familia campesina de Gévaudan. Recibió una educación religiosa gracias a la esposa del señor local. Estudió medicina en MONTPELLIER. Continuó sus estudios en Bolonia. Enseñó en MONTPELLIER y fue médico y cirujano de los Papas Clemente VI, Inocencio VI y Urbano V en AVIGNON. Cuando la Gran Peste Negra asoló Aviñón en 1348, se dedicó a atender a las víctimas, y el también se vio afectado, pero logró sobrevivir. Realizó una descripción clínica precisa de la peste, diferenciando entre las formas bubónica y

pulmonar. Gui de Chauliac fue un cirujano meticoloso que mejoró varios instrumentos quirúrgicos, inventando, por ejemplo, una aguja triangular con una ranura para ensartarla.

La bula del papa Clemente V de 1309, completada por los estatutos de 1340, organizó los estudios y exámenes de medicina en una sola escuela. Los estudios de medicina duraban tres años e incluían un periodo de prácticas de seis meses fuera de la universidad, al final del cual los estudiantes debían pronunciar tres conferencias públicas sobre la lectura y el comentario de tres textos médicos para obtener el diploma. El *per intentionem adipiscendi licentiam* (para obtener la licencia) comenzaba con un examen de dos días durante el cual los candidatos debían defender cuatro tesis sobre temas impartidos el día anterior. Ocho días después, otro examen, riguroso por puntos, en el que el candidato debía debatir sobre dos temas elegidos al azar. Ocho días más tarde, se celebró la ceremonia de recepción del candidato en el Salón Episcopal. El diploma de grado fue entregado al candidato por el *Obispo de Maguelone* en presencia de al menos dos profesores. El licenciado tuvo que participar en la enseñanza de jóvenes estudiantes durante dos años antes de poder presentarse a un nuevo examen de tres días.

Tras la obtención del diploma supremo, el doctorado o *actus trionfalis*, se celebraba una ceremonia festiva durante la cual el graduado era conducido en procesión por la ciudad hasta la iglesia de Saint Firmin con música a la cabeza y un cortejo de estudiantes y profesores tras varios discursos, rodeado de 2 maestros elegidos como padrinos, y recibía la insignia y el título con un cinturón dorado y una obra de Hipócrates. Tuvo que prestar juramento ante el presidente del jurado que le dio su bendición y le invitó a sentarse a su lado para señalar su ingreso en la gran familia de los médicos. Por la noche, el nuevo Doctor ofreció un banquete.

○ **Enseñanza de la cirugía. Los inicios de la disección del cuerpo humano**

La disección del cuerpo humano, prohibida en la Edad Media, no se introdujo en los programas de estudios médicos hasta principios del siglo XIV. Las primeras disecciones, probablemente no autorizadas, se realizaron en la Universidad de Bolonia en 1302 y en la Universidad Médica de

Montpellier hacia 1315. Los estatutos de la Universidad de Montpellier de 1340 recomendaban al menos una disección anatómica cada dos años. Para poner en práctica esta recomendación, el **duque de Anjou**, *gobernador de Languedoc*, tuvo que promulgar un decreto oficial en 1376 para garantizar la entrega de los cuerpos de los condenados a muerte en el momento de la ejecución.

En la Edad Media, la cirugía estaba incluida en el plan de estudios de medicina de Montpellier, al igual que en la escuela de Salerno y en las universidades médicas italianas. Hubo muchos cirujanos en la universidad médica de Montpellier, desde **Guillaume de Congénies** a principios del siglo XII, que es el primer cirujano conocido, hasta **Gui de Chauliac**. **Valescuse de Tarente**, licenciado en 1387, fue el último hombre de Montpellier que ejerció la cirugía. Después de él, la cirugía se separó de la medicina en Montpellier, como en otras universidades médicas francesas.

○ La Universidad en peligro

En la segunda mitad del siglo XIV, Montpellier tuvo que hacer frente a una gran catástrofe y a una serie de juicios que pusieron en peligro su universidad médica. Una segunda pandemia de peste, más conocida como la "Gran Peste Negra", llegó a Europa en 1348 y causó un desastre demográfico y económico. Por ejemplo, de los 170 monjes del convento dominico de Montpellier, sólo sobrevivieron 7, y 9 de los 12 cónsules de la ciudad sucumbieron a la enfermedad. La propia universidad de medicina se vio gravemente afectada, perdiendo todos sus maestros menos uno.

El final de los siglos XIV y XV es un periodo de transición para la universidad médica de Montpellier, cuya recuperación pasa por la creación de facultades para formar a los estudiantes de medicina y la adquisición de locales.

Desde los inicios de la enseñanza de la medicina, los estudiantes que venían a estudiar a Montpellier se alojaban con gente del lugar y, a veces, incluso en casa de su profesor, lo que contribuía a estrechar los lazos entre maestro y alumno.

En el siglo XIV aparece una nueva estructura: el colegio de estudiantes, que desempeñará un papel decisivo en el desarrollo de la universidad médica de Montpellier.

El Colegio de los 12 Médicos, también conocido como "*Colegio de Mende*", fue fundado por el Papa Urbano V en 1369 para atraer a estudiantes pobres de la región de Lozère, y principalmente de Mende, a la universidad médica de Montpellier y ayudarles en sus estudios. El colegio se instaló en dos casas de la calle Saint Mathieu, actual calle Germain.

Los estudiantes podían permanecer en el colegio durante 9 años. Recibían alojamiento y comida gratis, debían observar unas normas y una disciplina estrictas, permanecer célibes y asistir a tres servicios religiosos al día. Los profesores venían a dar clase al colegio, que tenía su propia biblioteca donde los alumnos podían trabajar y consultar los libros disponibles. Esta innovación atrajo a estudiantes de fuera del colegio para que asistieran a las clases de los profesores.

Probablemente también fue un factor decisivo en la adquisición de locales para la universidad médica de Montpellier a mediados del siglo XV. El Colegio de Girona no fue inaugurado hasta 1468 por *Jean Du Vergier*.

Varios médicos de la universidad de medicina de Montpellier vivieron en la corte del rey de Francia. Cuando lograron influir en el Rey a favor de la Universidad de Montpellier, se les agradeció con una estela grabada que celebraba su buena acción. Estas estelas se colocaron en los primeros locales propiamente dichos de la escuela, y varias de ellas siguen expuestas en la pared del edificio histórico de lo que hoy es la Facultad de Medicina.

En el siglo XV, la universidad médica carecía de locales propios. Las clases se impartían en casa de los maestros y, más tarde, en el colegio de Mende, y los exámenes, deliberaciones y ceremonias se celebraban en la iglesia de San Firmin o en el palacio episcopal. La primera mención de locales pertenecientes a la universidad médica de Montpellier aparece en 1469. Se trataba de dos modestas casas adosadas, una de ellas con una sola habitación que servía a la vez de aula y de sala de reuniones, y la otra de vivienda. Estaban situadas en el barrio de los médicos, zona de la ciudad llamada así por la concentración de casas pertenecientes a numerosos profesores y la presencia de colegios de estudiantes. El año universitario se organizaba en dos semestres: el semestre largo de San Lucas (del 18 de octubre a Pascua), durante el cual enseñaban los maestros, y el semestre corto (de Pascua a San Lucas).

En 1529, la universidad médica adquirió una mesa de piedra para las disecciones, un atril de piedra para la enseñanza y un banco para los estudiantes. A pesar de su renombre, la universidad médica de Montpellier seguía en declive a finales del siglo XV. Todos los licenciados en medicina sabían enseñar, pero pocos eran verdaderos maestros. Esta situación afectaba enormemente a la calidad de la enseñanza. Además, como los profesores eran pagados por los alumnos, la continuidad de la escuela se veía amenazada.

Para salvaguardar la universidad médica de Montpellier, el rey Carlos VIII proyectó pagar a 4 médicos como maestros. En 1498, Luis XII firmó las cartas patentes por las que se creaban 4 puestos de maestros o regentes, pagados con cargo al tesoro real. Estos puestos fueron los primeros pasos en el camino para convertirse en sillas.

Se considera que el año 1498 marca el final del periodo medieval de la universidad médica de Montpellier. Duró 4 siglos, desde la aparición de la enseñanza médica en Montpellier hasta que la escuela pasó a estar bajo supervisión real. A partir de esta fecha, la universidad médica de Montpellier se convierte en el Colegio Real de Medicina.

El Real Colegio de Medicina en el siglo XVI

La creación en 1498 de 4 puestos de maestros médicos asalariados llamados regentes fue el punto de partida de una importante reforma de la organización medieval de la universidad médica de Montpellier, que debía transformarse en una escuela moderna, el *Real Colegio de Medicina*. Los primeros regentes conocidos no tenían ninguna especialidad y compartían las tareas docentes con los maestros ordinarios. Sin embargo, el inicio de una especialidad aparece a finales del siglo XVI con la creación por el rey Enrique IV de dos nuevas regencias, una para anatomía y botánica, y otra para cirugía y farmacia (1593-1597).

El Real Colegio de Medicina fue objeto de una importante reorganización administrativa y se introdujeron una serie de herramientas de gestión, en particular registros para llevar un registro preciso de profesores y estudian-

tes y cotejar las actas del Colegio. Se trataba de un inventario de todas las conferencias y enseñanzas impartidas por los profesores. Se registraban las matrículas de los estudiantes, así como las deliberaciones del colegio.

El protestantismo llegó a Montpellier a mediados del siglo XVI y se fue extendiendo poco a poco a la mayoría de la población. Los edificios religiosos católicos fueron incendiados o destruidos, como la iglesia de *Saint Firmin* y el *Palais de la Salle de l'Évêque*, sus posesiones saqueadas, y varios hospicios y hospitales también fueron demolidos. El Colegio Real de Medicina, sin embargo, se conservó porque muchos de sus profesores se habían convertido a la nueva religión.

La calma volvió en 1577 gracias al abate de Bergerac, que otorgó a Montpellier el estatuto de ciudad segura para los protestantes. El funcionamiento del Real Colegio de Medicina se vio poco afectado por la querella religiosa, debido principalmente a la neutralidad adoptada por los maestros en su enseñanza.

El principal cambio vinculado a este protestantismo fue la modificación del calendario. Se suprimieron algunas fiestas católicas y, en compensación, el miércoles, considerado Día de Hipócrates, pasó a ser festivo. Esta medida se mantuvo hasta la revolución de 1789.

El Colegio Real de Medicina de Montpellier empieza a eclipsar a la facultad de medicina de París. Los médicos del rey procedían principalmente de Montpellier, y así continuó durante los dos siglos siguientes.

○ Los profesores

Fueron profesores destacados de esta época los siguientes:

- **Jean Schyron:** su labor administrativa fue intensa y beneficiosa para el colegio. Obtiene del rey Enrique II cartas patentes que limitan el número de médicos ordinarios autorizados a enseñar y crea para ellos un diploma específico, la "agrégation".
- **Guillaume Rondelet:** obtuvo del rey Carlos VIII un aumento de la remuneración anual de los regentes de 100 a 400 lises. Brillante anatomista, construyó el primer anfiteatro de anatomía de Francia (1556) en el jardín del colegio. Insistió en la importancia de la disección del cuerpo humano como parte del plan de estudios de medicina.

- **Antoine de Saporta:** nació en Montpellier en el seno de una familia judía procedente de Lérida. Estudió medicina de 1521 a 1531. Bajo su dirección se aprobó nombrar a los profesores únicamente por concurso, participó en la construcción del teatro anatómico de Montpellier, el primero de Francia, construido en 1556 y dejó un tratado sobre tumores (de *Tumoribus præter naturam Libri*), dejando una descripción del aneurisma aórtico.
- **François Rabelais** (1494-1553): se doctoró en 1537 y ejerció la medicina durante varios años en el Hôtel Dieu de Lyon. Fue médico del obispo de París y viajó varias veces con él a Italia, sobre todo a Roma. Rabelais fue uno de los escritores más famosos del Renacimiento francés y uno de los principales exponentes del humanismo. Sus principales obras, *Pantagruel* (1533) y *Gargantúa* (1535), narran las aventuras imaginarias de una familia de gigantes. Según él, estaban destinadas a divertir a los pacientes y ayudarles a recuperarse.

En el siglo XVI, los métodos de enseñanza habían cambiado. Aunque se seguían estudiando las obras y autores antiguos como Hipócrates, Galeno y Avicena, los comentarios de los profesores se basaban en su experiencia personal y, sobre todo, los ejercicios prácticos se consideraban esenciales para aprender las nuevas disciplinas de la anatomía y la botánica y aplicarlas a la cirugía y la farmacia. La asistencia y la disección anatómica aumentaron progresivamente en el Real Colegio de Medicina de Montpellier. También se invitaba a los aprendices de cirujano a asistir a las disecciones anatómicas. Debido al clima mediterráneo, las disecciones anatómicas se realizaban durante el trimestre de invierno, mientras que la botánica se enseñaba durante el trimestre de verano.

El uso de armas de fuego en las guerras del siglo XVI trajo consigo un nuevo tipo de heridas que barberos y cirujanos eran incapaces de tratar. Varios maestros del Real Colegio de Medicina de Montpellier empezaron a estudiar estas heridas e impartieron conferencias sobre el tema, muy apreciadas por barberos y cirujanos. Esta novedad se oficializó con la creación en 1597 de una regencia de cirugía y farmacia destinada a formar estudiantes de cirugía y aprendices de boticario. Esto anunciaba la reintegración de la cirugía en el plan de estudios del Real Colegio de Medicina, que tendría lugar dos siglos más tarde.

Real Colegio de Medicina de Montpellier. Siglo XVII

En este siglo, los estatutos del Real Colegio limitan a 8 el número de médicos que pueden enseñar en el Real Colegio de Medicina de Montpellier, lo que reduce claramente la importancia de los médicos ordinarios, que pierden progresivamente sus oportunidades de enseñar. A finales del siglo XVI, el número de regentes era de 6, por lo que sólo quedaban dos plazas de profesor disponibles. Los 2 médicos ordinarios que enseñaban regularmente en el colegio recibieron el título especial de "*médico asociado*" para distinguirlos de los demás médicos ordinarios. Estos dos cargos fueron reconocidos oficialmente por Enrique IV en 1610. Por tanto, el cuerpo docente del Colegio Real de Medicina de Montpellier estaba compuesto por 8 catedráticos para 8 cátedras, y este número *permaneció invariable hasta la revolución de 1789*.

En consecuencia, las cualidades clínicas de los médicos formados en el Real Colegio de Medicina de Montpellier eran muy superiores a las de los médicos formados en París, que sólo contaba con 2 cátedras. A partir del siglo XVII, los catedráticos dominaban el Real Colegio de Medicina de Montpellier porque elegían al canciller, que concentraba todos los poderes en sus manos.

Los candidatos a una cátedra del Real Colegio de Medicina de Montpellier debían presentarse a un concurso. Sin embargo, el proceso podía ser muy largo, por lo que se recurría al nombramiento directo por el rey o al sistema de "supervivencia", por el que un médico compraba la cátedra de un titular, enseñaba en su lugar y le sucedía a su muerte. Este sistema estaba oficialmente reconocido y gozaba de amplia aceptación, pero el cargo de superviviente estaba sujeto a la aprobación y nombramiento del rey. El sistema de supervivencia dio lugar a la aparición de familias de catedráticos que se transmitían las cátedras de generación en generación, como la dinastía *Chicoyneau*, que duró 166 años a lo largo de 4 generaciones.

○ Los anatomistas de Montpellier

- *Jean Pequet*: publica sus excepcionales descubrimientos anatómicos, en particular los de los vasos linfáticos torácicos. El *receptaculum chyli* que lleva su nombre y su anastomosis a la vena subclavia.

- **Raymond Vieussens:** fue destinado al Hotel Dieu Saint Eloi de Montpellier. En este hospital realizó numerosas necropsias a pacientes fallecidos, lo que le permitió realizar originales observaciones anatómicas sobre el sistema nervioso, el oído interno, el sistema vascular y el corazón que reciben su nombre.
- **Pierre Chirac:** célebre profesor de Montpellier que llegó a ser miembro de la Academia de Ciencias Leopoldina de Alemania. En 1692 se alistó en el ejército del Duque de Orleans, convirtiéndose en su primer médico militar y en 1727, el rey Luis XV financió la formación en Montpellier de 4 estudiantes de medicina, cirugía y farmacia para las fuerzas armadas, lo que constituye el esbozo de una *escuela de sanidad militar*.

○ La introducción de la química en la medicina

La química comenzó a aparecer a finales del siglo XVI como parte esencial de la terapéutica. El Colegio Real de Medicina de Montpellier obtuvo un demostrador de química en 1675 en la persona de **Sébastien Mate-La-Faveur**, y una cátedra en 1676 con **Arnaud Fonsorbe** como primer titular. La construcción de un laboratorio de química, proyectado por Pierre Chirac y financiado a partes iguales por el rey y la ciudad, no comenzó hasta 1720. La química provocó un grave enfrentamiento entre Montpellier y París, conocido como la "*guerra del antimonio*". Mientras que el antimonio era utilizado por los médicos de Montpellier, los parisinos tenían prohibido su uso. Esta guerra terminó a favor de Montpellier cuando Luis XIV curó la fiebre tifoidea con tartrato de antimonio en 1658, obligando al Parlamento a reintroducir el antimonio en la farmacopea parisina.

Real Colegio de Medicina de Montpellier. Siglo XVIII

El siglo XVIII fue la época de la ilustración en el Real Colegio de Medicina de Montpellier, así como en toda Francia. En aquella época, Montpellier reinaba sobre la medicina francesa. Muchos de sus profesores eran médicos de los reyes, entre ellos Pierre Chirac, François Chicoyneau y muchos otros. Varios

de estos profesores colaboraron activamente en la enciclopedia, cuyos 28 volúmenes se publicaron en Francia durante el siglo XVIII.

El siglo XVIII fue un periodo difícil para la medicina en Montpellier. Varios de los profesores del Real Colegio de Medicina de Montpellier figuraban entre los más brillantes del siglo, como **Barthez**, **Venel**, **Lamure** y **Gouan**. Pero la enseñanza estaba mal repartida. En vísperas de la revolución, nadie ocupaba su lugar, lo que iba en detrimento de la calidad de la enseñanza y de la desaparición de la enseñanza en clínica. Esto, unido al elevado coste de los estudios de medicina, provocó un descenso del número de estudiantes.

Una octava cátedra, creada en 1715 y denominada "*la práctica médica al servicio de los pobres*", pretendía desarrollar la enseñanza clínica basada en el examen de los pacientes en presencia de los estudiantes. Desgraciadamente, esta innovación no vio la luz por una razón práctica porque surgen los hospitales: los pacientes eran recibidos y tratados, no en el Real Colegio de Medicina, sino en el *Hôtel Dieu Saint Eloi de Montpellier*, que era totalmente independiente del Real Colegio y negaba la entrada a estos profesores. El Hôtel Dieu Saint Eloi disponía de su propio personal médico, que formaba a sus propios alumnos: aprendices de médicos y cirujanos.

El siglo XVIII estuvo marcado por una lucha constante entre estas dos instituciones. Sin embargo, a mediados del siglo XVIII, los estudiantes irrumpieron en el hospital y obligaron a los administradores a admitirlos en las habitaciones de los pacientes e incluso en los quirófanos. Esta infructuosa oposición se resolvió con la creación de la escuela de sanidad en 1794.

○ **Los locales del siglo XVIII del Real Colegio de Medicina de Montpellier:**

Las dos casas contiguas, adquiridas a mediados del siglo XV por los maestros de la universidad médica, estaban muy deterioradas tres siglos después y necesitaban una importante renovación. Las obras se llevaron a cabo en la década de 1740 bajo la dirección del canciller **François Chicoyneau**.

○ **El desarrollo de la cirugía:**

François Lapeyronie, hijo de un barbero-cirujano, nació en Montpellier y obtuvo el título de maestro cirujano a los 17 años. Aconsejado por Pie-

re Chirac, fue enviado a París para completar su formación con *Georges Marechal*, primer cirujano del rey Luis XIV. Allí no sólo perfeccionó sus conocimientos y la práctica de la cirugía, sino que también forjó sólidas relaciones en la corte. De regreso a Montpellier, creó un curso privado de anatomía y cirugía que tuvo un gran éxito. Fue nombrado profesor del Real Colegio de Medicina de Montpellier. Cuando quedó vacante el puesto de cirujano mayor en el Hotel Dieu Saint Eloi, obtuvo el puesto, que ocupó durante 13 años. Su fama de gran cirujano se debía a su excepcional virtuosismo quirúrgico y al hecho de que curaba a algunas de las personalidades más importantes del entorno del rey y del papa. Por ello, el rey Luis XIV le pidió que se trasladara a París, lo que hizo en 1715 a la muerte de Marechal, y en 1736 se convirtió en el primer cirujano del rey y jefe de la cirugía del reino.

Lapeyronie estuvo en contacto permanente con el rey Luis XIV, a quien trató en varias ocasiones y de quien se convirtió más tarde en confidente. Acompañando al rey durante la campaña de Flandes, se encargó de reorganizar el servicio sanitario del ejército y creó las enfermerías de los regimientos. Obtuvo del Rey notables mejoras en la organización del gremio de cirujanos con la creación en **1731 de la Real Academia de Cirugía**, que presidió durante 11 años después de Marechal. A petición de *Lapeyronie*, en 1743 el rey Luis XV firma las ordenanzas que separan a los cirujanos de la compañía de barberos y les concede una carta que los equipara a los médicos.

Gracias a *François Lapeyronie*, Luis XV mostró su benevolencia hacia el Real Colegio de Medicina de Montpellier en varias ocasiones, en particular en 1760, cuando donó su busto de mármol y autorizó al colegio a utilizar el título de ***Ludoviceum-medicum-monspelienne***.

A su muerte, *Lapeyronie* legó la mayor parte de su fortuna a los Reales Colegios de Cirugía de París y Montpellier, y gracias a él se construyó en Montpellier el Hôtel Saint Come para albergar el Real Colegio de Cirugía. Sigue siendo conocido en el mundo de la medicina por su descripción clínica de una enfermedad que lleva su nombre y que se caracteriza por una disfunción eréctil en la que se produce una acumulación de tejido fibroso en el interior del pene.

Real Escuela de Medicina y Jardín Botánico de Montpellier. Siglo XIX

En 1792, la Revolución de 1789 obligó a cerrar la *Real Escuela de Medicina y el Jardín Botánico de Montpellier*. Afortunadamente, sin embargo, gracias a la determinación de los profesores de la escuela y a la complicidad del ayuntamiento, la Escuela de Medicina prosiguió sus actividades docentes. En 1794 se crearon tres escuelas de medicina: París, Montpellier y Estrasburgo, con la misión de formar cirujanos y médicos para el ejército revolucionario. En 1808, estas escuelas de medicina se convirtieron en *facultades de medicina*, donde se formaban oficiales médicos, médicos y cirujanos.

Las reformas iniciadas durante la Revolución se aplicaron efectivamente bajo el Consulado Imperial, dando lugar a un nuevo sistema educativo centralizado dentro de una única universidad nacional, que afortunadamente se mantuvo intacta a lo largo del siglo XIX a pesar de los numerosos cambios de régimen político que se sucedieron.

En 1795, se destinan nuevos locales a la escuela de sanidad: el monasterio de Saint Benoît y Saint Germain. Estos locales fueron restaurados y ampliados considerablemente gracias a *Jean François Chaptal* y a la eficaz acción de varios decanos, en particular *Berard Buisson*. A finales del siglo XIX, se encontraban en el prestigioso estado en que se encuentran hoy.

La cirugía de Montpellier fue la única que disfrutó de un momento de fama en esta época, gracias a los trabajos de *Jacques Mathieu Delpech* en ortopedia. Sin embargo, en Montpellier se produjeron avances significativos en la enseñanza de la medicina con la introducción de la enseñanza clínica, fruto del estrechamiento de los vínculos entre la facultad y el hospital, y con el desarrollo de las ciencias fundamentales, la física, la química, la fisiología y, más tarde, la microbiología.

Tras la agitación del periodo revolucionario, el Consulado y el Imperio fueron periodos de calma y organización. Entre las numerosas instituciones fundadas por el Emperador Napoleón 1^{er}, la Universidad Imperial tuvo una importancia particular. Fue creada por la ley de 10 de mayo de 1806 y sus normas de funcionamiento fueron definidas por el decreto de 17 de septiembre

de 1808. A partir de enero de 1809, la responsabilidad de la educación pública en todo el Imperio fue confiada a la Universidad Imperial, bajo cuya autoridad se colocaron todas las escuelas y estructuras educativas del país.

En 1808, las tres escuelas de medicina (París, Montpellier y Estrasburgo) se convierten en facultades de medicina y sus directores asumen el título de decano. Se mantuvieron los profesores de las antiguas facultades de medicina y se reintrodujeron las oposiciones para los nuevos contratados. La universidad imperial permaneció inalterada y las ventajas que había obtenido se conservaron a lo largo del siglo XIX, a pesar de los numerosos cambios de régimen político.

○ **La Facultad de Medicina en el siglo XIX:**

Las reformas introducidas durante la Revolución y aplicadas eficazmente durante el Consulado y el Imperio dieron lugar a un sistema educativo centralizado en torno a una única universidad. La religión dejó de desempeñar un papel decisivo en el funcionamiento de la escuela. A partir de 1803 se abandonó el latín y se sustituyó por el francés en las tesis doctorales. A partir de entonces, los estudios de medicina dejaron de estar reservados a una élite adinerada con conocimientos de latín. La enseñanza es gratuita y el acceso a la universidad es libre, con becas concedidas a los estudiantes pobres. El número de estudiantes aumenta: 300 matrículas al año, procedentes de muy diversos medios sociales, pero también se renueva el profesorado.

Las tres facultades de medicina de París, Montpellier y Estrasburgo permanecieron solas hasta la década de 1870. Con la pérdida de Alsacia en la guerra de 1870, los profesores y estudiantes de Estrasburgo se retiraron a Montpellier hasta que se creó la facultad de Nancy para sustituir a la de Estrasburgo.

El desarrollo de la enseñanza clínica y la introducción de las prácticas. El acercamiento entre el hospital Saint Eloi y la escuela de sanidad fue también el origen de la aparición de un nuevo estatuto para los cuidadores, el de internos. Desde finales del siglo XVII, los cirujanos del Hôtel-Dieu Saint Eloi estaban asistidos por estudiantes seleccionados por concurso entre

los aprendices de cirujano y denominados "ayudantes de cirujano". En la escuela de sanidad, este estatuto de estudiantes seleccionados se mantuvo bajo la denominación de "oficial de sanidad de 2ª clase" o "cirujano interno", al igual que los estudiantes internos de 2ª clase eran seleccionados para los médicos. El estatuto de interino se estableció definitivamente en 1848.

El contrato duraba 5 años, se abría un puesto cada año y se invitaba a los candidatos a participar en un concurso anual de contratación.

Estudios de Doctorado. Desde 1803, los estudios de medicina culminan con el doctorado, que se concede tras la defensa de una tesis cuyo tema e idioma son elegidos por el candidato. Desde principios del siglo XIX, el francés se convirtió en la lengua general. Los estudiantes podían elegir entre medicina o cirugía. Algunos estudiantes cursaban una después de la otra, pero el doctorado específico en cirugía se suprimió en 1892 y el doctorado pasó a ser común a medicina y cirugía. La defensa de la tesis tenía lugar durante una ceremonia solemne en el sacro Hipócrates. Al final de la defensa, el estudiante se ponía la toga correspondiente a su título y se sentaba junto al presidente para prestar el juramento hipocrático.

Un edicto de 1804 regulaba la prestación del juramento y estipulaba que el texto utilizado en la escuela de salud de Montpellier podía hacer referencia "al nombre de Dios o al nombre del ser supremo", según la convicción del alumno. El texto del sermón permaneció prácticamente inalterado hasta 1872, cuando se adoptó definitivamente la referencia al ser supremo y se cambió el nombre de *Hippocrate sacrum* por el de *Salle des actes*.

La Facultad de Medicina de Montpellier en el siglo XX

Dos acontecimientos han marcado el desarrollo de la Facultad de Medicina:

- * la primera guerra mundial de 1914 a 1918
- * la segunda guerra mundial

Las dificultades resultantes paralizaron las estructuras académicas tanto a nivel nacional como local. La investigación y los avances técnicos en relación

con la práctica médica y quirúrgica en tiempos de guerra fueron limitados, con la única excepción de los trabajos de *Emmanuel Hedon* sobre la fisiopatología de la diabetes y el descubrimiento de las sulfonamidas hipoglucemiantes por *Marcel Jeanbon* y *Auguste Loubatieres*. Los años de la guerra estuvieron marcados por una brillante celebración del **7º centenario de la Escuela de Medicina de Montpellier**.

En la segunda mitad del siglo, una serie de reformas administrativas provocaron profundos cambios en las facultades de medicina. La reforma **DEBRE** reorganizó radicalmente la enseñanza de la medicina y la investigación biomédica, en particular mediante la creación de centros hospitalarios universitarios (CHU) donde la asistencia, la enseñanza y la investigación se llevaban a cabo conjuntamente.

En los años 50, varios eminentes científicos franceses que regresaban de Estados Unidos, encabezados por *Jean Dausset*, presentaron a los políticos un plan de salud.

Los hospitales universitarios se convirtieron en lugares donde el saber médico se producía y transmitía directamente en la fuente, en contacto con los pacientes. La reforma fue eficaz y se aplicó en Montpellier. El número de catedráticos se multiplicó por 3, pasando de 46 en 1955 a 72 en 1960 y 143 en 1984. Las mujeres hicieron una tímida aparición entre el profesorado: *Marie Madeleine Mariani* fue la 1ª en obtener la agrégation en 1975.

Es importante señalar que la 1ª mujer catedrática de cirugía visceral fue nombrada en mi departamento. La profesora *Astrid Herrero* fue nombrada oficialmente en 2024.

Terminaré esta presentación con la historia del trasplante de hígado en Montpellier en la persona del **Profesor Georges Marchal**: fue un brillante anatomista y distinguido cirujano. Nombrado catedrático en 1959, se especializó en cirugía hepática y pancreática. Tras un periodo de formación con Thomas Starzel en Denver (Estados Unidos), emprendió un minucioso trabajo de cirugía experimental, realizando unos 43 trasplantes de hígado en perros como preparación para los trasplantes de hígado en humanos. Estaba convencido de que una anestesia general profunda era esencial para la cirugía pesada.

- **Georges Marchal** realizó el primer trasplante francés de hígado en un ser humano en 1972, dos años antes que Henri Bismuth en París. Realizó

un total de 40 trasplantes de hígado. Uno de sus últimos trasplantes, en 1988, se realizó a una mujer que padecía un cáncer primario de hígado. Sigue viva en 2019 y es la receptora francesa de trasplantes de hígado de más edad.

Aprender a ejercer la medicina nos exige desarrollar constantemente nuestro humanismo para aplicar los conocimientos que nos transmiten nuestros maestros. La medicina, y más aún la cirugía, nos pone constantemente a prueba a través de nuestras acciones y nuestra compasión por nuestros pacientes. Estamos, y estaremos hasta el final, al servicio de nuestros pacientes sin distinción, y las únicas satisfacciones que debemos magnificar son las que nos transmiten nuestros pacientes.

He dicho

Francis NAVARRO.